

Ésta es la típica historia de amor entre un hombre poderoso y una joven periodista. Él, **Paolo Bulgari**, presidente de la firma italiana de lujo; ella, **Maite Carpio**, una avezada veinteañera que, en 1995, entrevistó al magnate para la televisión. Meses más tarde, él empezó a llamarla... Así arranca la particular *dolce vita* de la primera dama de las joyas de Italia que, veinte años después de aquel flechazo, se codea con toda la gran belleza romana, cena en su terraza con Spielberg y dirige exitosos documentales. ¿Algún pero? Sigue echando de menos “los churros y el jamón” *made in Spain*.

Escribe: VIS MOLINA Fotos: MANOLO YLLERA
Estilismo: CRISTINA G. VIVANCO

LA ROMA DE MAITE BULGARI




Villa Borguese abrió sus puertas en exclusiva para TELVA y Maite Bulgari, patrona del museo, posa junto a la escultura de Paulina Bonaparte. Lleva vestido, DSQUARED, sandalias de ante, JIMMY CHOO y reloj-brazaletes en oro rosa y brillantes, de la colección *Serpenti*, BULGARI.



Arriba, los perfumes de la deliciosa Roma Store Profumi, en pleno Trastevere. Abajo y de izda. a dcha., las flores de calabacín, que son la estrella de la gastronomía local; la tienda de Bulgari, en la Via Condotti, y la terraza del Canova, en la Piazza del Popolo, una parada obligada en Roma.





El Babington's Tea Room es el salón de té más chic de Roma y uno de los sitios de referencia para Maite Bulgari.



Paseando por el Trastevere, con capa con doble botonadura y pantalón sastre, PIERRE BALMAIN; blusa de plumetti, PINKO; zapatos salón, DIOR y bolso, BULGARI.

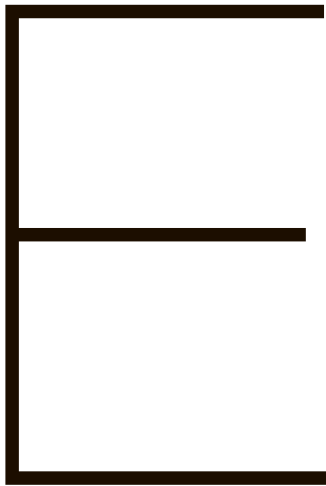


“MI RUTA INFALIBLE”

Babbington's English Tea Room (Piazza di Spagna, 23), un salón de té a la antigua usanza. **Dal Bolognese** (Piazza del Popolo, 1-2), famoso por tener la mejor salsa boloñesa de Roma. **Hotel Locarno** (Via Della Penna, 22), está de moda para tomar el aperitivo antes de cenar. **Ciampini** (Piazza San Lorenzo in Luscina, 29), los mejores helados de Roma y unos excelentes sándwiches llamados *Tiramezzini*. **Librería del Cinema** (Via del Fienaroli, 31), hacen presentaciones de libros con tertulias muy interesantes. **Al Moro** (Viccolo Della Bollette, 13), una clásica *trattoria* romana, frecuentada por los personajes de la *dolce vita*. Franco, el dueño, era amigo de Fellini, tuvo un pequeño papel en *Il Satiricon*, y cuenta unas anécdotas geniales. **Gente** (Via dei Babuino, 185), mi tienda de cabecera, por su selección de marcas, como Marc Jacobs o Etro. **Galleria Borguense** (Piazzale Villa Borguense, s/n), el museo más bonito de Italia, del que soy patrona. Tiene obra de Tiziano, Canova y Bernini. **Ludovica Amati** (Viale Aurelio Saffi, 91), una diseñadora italiana que me encanta. **Roma Store Profumi** (Via Della Lungaretta, 63), una deliciosa tienda de perfumes y jabones artesanales en el Trastevere.



En el Palco Imperial de la Ópera, de la que es patrona, con vestido sirena con encaje en azul noche, ELIE SAAB, y collar de oro y brillantes de la colección *Serpenti* de BULGARI.



El verano ha entrado en Roma por la puerta grande y la ciudad se desprezaba resignadamente bajo los treinta grados a la sombra que marca mi *smartphone*. Una bola de fuego brilla con descaro sobre los toscos muros del Coliseo, acaricia la imponente fachada de Santa Maria Maggiore, erguida sobre la colina del Esquilino, y se abre paso entre las cristalerías de San Pietro in Vincoli, dónde el Moisés de Miguel Ángel vela el mausoleo del papa Julio II. Tres iconos de la Ciudad Eterna que confluyen en Monti, el barrio donde se ubica la vivienda de Paolo Bulgari –presidente de la marca italiana– y su mujer, la española Maite Carpio. Estamos en plena Domus Area, no muy lejos del confortable lujo de la Plaza de España y del tipismo populachero del Trastevere.

El coche se adentra en una calle arbolada y silenciosa y se para ante un portón de madera, impecablemente pintado en verde bosque, que da paso a un vestíbulo fresco y perfumado por jazmines. El portero nos invita a entrar en el ascensor, una caja de madera y latón que brilla por los cuatro costados, y nos dice con su marcado acento romano, que arriba ya nos están esperando. Nos abre la puerta una doncella de sonrisa oriental, vestida en rosa y blanco: “*Avanti, prego. La signora vi stà aspettando, é qua con il suo parrucchiere*”. Efectivamente, nos guía a través de un amplio pasillo y llegamos a la sala de estudio de Carlotta (18 años) y Marina (14), las dos hijas del matrimonio Bulgari, reconvertida para la ocasión en improvisado salón de belleza.

La jovencísima periodista española que llegó a Roma hace dos décadas para empezar una nueva vida junto a Paolo Bulgari, el presidente de la firma italiana, es hoy una mujer profesional y segura de sí misma, cordial y ac-

cesible, dueña de un italiano perfecto y elocuente que salpica, de vez en cuando, con alguna expresión castiza mientras consulta a toda velocidad los *mails* en su *iPhone 5* y en su *BB*.

“LLEVARNOS 30 AÑOS NO ES UN ABISMO”

Lo suyo ha sido una historia de amor de película.

En 1995 yo era una joven periodista, que llevaba un par de años trabajando en *Lo + Plus*. Un día una compañera me pidió por favor que la sustituyera en una entrevista a Paolo Bulgari. Le dije que sí, aunque me iba fatal. Llegué tarde y nerviosa, hice la entrevista a toda prisa y me fui volando. Nos dimos las tarjetas para resolver cualquier duda del texto y ahí quedó la cosa. A los pocos meses me fui a Londres a estudiar guión cinematográfico y Paolo empezó a llamarme cada vez que visitaba Londres por trabajo.

¿Treinta años de diferencia de edad en una pareja no son un abismo?

En nuestro caso no ha sido así. Paolo es un hombre inteligente y

“Hoy me siento cómoda en Roma, pero el principio no fue fácil. LOS ROMANOS SON SIMPÁTICOS, RUIDOSOS, AMIGUEROS... Y TAMBIÉN ALGO CÍNICOS. Una vez admites eso, todo es más sencillo”

cultivado, y tiene un sentido del humor muy fino. Es más reservado que yo, por eso nos complementamos bien. Es un excelente padre y tenemos muchas aficiones comunes, como la política, la música, el cine y el arte contemporáneo. Nos gusta mucho viajar y ahora que nuestra hija mayor está acabando el bachillerato en Londres, vamos muy a menudo a verla. También frecuentamos las ferias internacionales de Arte Contemporáneo, sobre todo la Dokumenta de Kassel y la Frieze Art de Nueva York.

¿Fue difícil integrarse en la sociedad romana?

Hoy me siento muy cómoda aquí, pero los principios no fueron fáciles porque Roma es una ciudad compleja, con unos códigos de comportamiento particulares. Ha visto y ha vivido de todo durante muchos siglos, lo que ha provocado que sus habi-

tantes tengan un talante muy cínico. Una vez admites eso, las cosas son más fáciles. Y además te das cuenta de que ese carácter te beneficia porque aquí nadie se asusta ni se sorprende por nada. Yo no hablaba una palabra de italiano y así no podía trabajar, que era mi objetivo, porque no quería quedarme en ser “sólo la mujer de ...”. Lo primero que hice fue tomarme en serio mis estudios para hablar, leer y escribir a la perfección. Luego me propuse hacer un doctorado en Filosofía, y gané por concurso una plaza en la Universidad de Venecia. Durante tres años estuve yendo y viniendo de ahí a Roma cada semana, y así me solté en el idioma.

EN LOS TEJADOS DE ROMA CON SPIELBERG

¿En su casa en qué hablan?

Con mi marido en italiano ya que él sólo sabe decir en español “tómame la leche”, que era la frase que yo repetía a mis hijas hasta la saciedad cuando eran pequeñas. A las niñas siempre les he hablado en castellano.

¿Cuáles son las claves de ese talante italiano?

No se preocupan ni se escandalizan por nada, porque han visto mucho y siempre han vivido rodeados de una gran belleza. Están por encima del bien y del mal y son extraordinariamente simpáticos, aunque un poco *burberros* (bruscos). Otro rasgo que me llama la atención es que son más reservados que nosotros. El contacto humano es más inmediato y más profundo en España. Y en lo que nos parecemos mucho es que somos ruidosos, *amigueros*, familiares y nos gusta celebrarlo todo alrededor de una mesa aunque ellos son infinitamente menos juerquistas que nosotros.

La casa del matrimonio Bulgari es un edificio del siglo XIX, de arquitectura austera y elegante, que perteneció al ingeniero Guazzaroni, estrecho colaborador de Mussolini. Su viuda tuvo problemas con el juego y dejó la vivienda empeñada, pero finalmente, y tras muchos trámites, Maite y Paolo Bulgari se hicieron con el inmueble, en el que ocupan tres pisos que incluyen una magnífica terraza. Jazmines, gladiolos, gardenias y buganvillas rivalizan por el protagonismo en ese mirador privilegiado sobre los tejados de Roma, a pocos metros del cielo. Y, pegado a ella, aparece como un decorado

cinematográfico el rotundo muro de la Basílica de San Pietro In Vincoli. "Hace poco vino a cenar Steven Spielberg con su mujer y, cuando subimos aquí se quedaron maravillados –cuenta Maite sonriente–. Les explicamos que las terrazas son en Roma tan importantes como las piscinas en Los Ángeles".

Una decoración reposada y elegante, con profusión de arte contemporáneo en las paredes mezclado con pintura clásica italiana y cuadros de artistas chinos cargados de mensajes de denuncia, todo ello aderezado con piezas de cristal de Murano sobre mesas Art Decó. "Mi marido tiene un gran sentido de la estética y él se encargó de dar su impronta a la casa, con la ayuda de la interiorista Terry Vahina, discípula del gran Renzo Mongiardino, un arquitecto de interiores y director de escenografías que decoró casas muy importantes en el mundo entero, por ejemplo las de Onassis, las de Hearst y las del barón Thyssen".

Maite es colaboradora habitual de varios programas de la RAI y además tiene su propia productora, Anthos Produzioni, desde la que dirige, escribe guiones y produce documentales sobre destacados personajes de la cultura italiana: Verdi, Visconti, Ferreri, Fellini... **Y ahora le ha tocado el turno al Papa Francisco.**

La idea fue del director del programa *La Grande Storia*, de la RAI. Quiso hacer un documental que explicara el talante y la trayectoria del Papa, y resumiera su primer año de pontificado. La RAI lo ha producido junto con Telefe, una productora argentina, que se ha encargado de venderlo por toda Latinoamérica con gran éxito de acogida. Cuando se emitió en Italia en mayo triplicamos la audiencia.

¿Contó con la colaboración del Papa?

He coincidido con él en varias ocasiones, pero no me ha dado entrevistas porque su norma es no conceder ninguna. Sí he podido acceder a su equipo en el Vaticano y a su entorno familiar y social en Argentina, donde he viajado para documentarme. El documental consta de tres capítulos. En el primero hemos contado quién era él en Argentina, su labor como arzobispo de Buenos Aires, siempre comprometido con los que más sufren, visitando barrios pobres y centros de recuperación de drogadictos y su pésima relación con Kirchner.

En el segundo, nos centramos en su espíritu de jesuita, ya que ésa es la clave para entenderlo a él como Papa. La referencia de su labor es el padre Arrupe y siempre ha querido seguir sus preceptos y enseñanzas. Y en el tercero tratamos los desafíos del nuevo pontificado, lo que ya ha hecho y lo que le queda pendiente de resolver. Se ha propuesto hacer una verdadera revolución en el Vaticano y en el marco de la Iglesia Católica y lo está consiguiendo. Ha abierto una línea de transparencia en la banca, y rechaza todo tipo de lujos y ostentaciones. Todo esto está provocando reacciones muy diversas. El núcleo más conservador del Vaticano está en contra de esta apertura.

¿Qué ha descubierto en su labor de investigación?

He comprobado que toda su vida parecía estar diseñada para llegar a ser Papa, pero curiosamente él no lo tenía cómo objetivo. Participó en el cónclave de 2005, donde fue el cardenal más votado después de Ratzinger.

"Con mis hijas hablo en castellano, pero con mi marido en italiano. ÉL SÓLO SABE DECIR EN ESPAÑOL TÓMATE LA LECHE, la frase que yo repetía a las niñas hasta la saciedad cuando eran pequeñas"

Decidió renunciar a sus votos para dárselos a Ratzinger. Cuando vino a Europa para el último cónclave, no albergaba sospechas de que iba a ser escogido y viajó a Europa con billete de regreso a Argentina. Pero en esa ocasión dio un discurso y ahí notó que su semilla empezaba a germinar, según me han contado sus colaboradores, y resultó ser que en la quinta votación había sido elegido Papa.

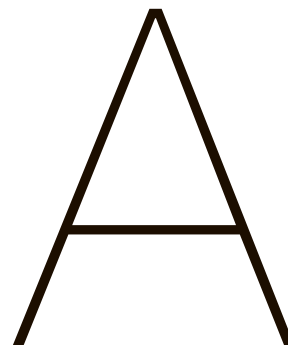
¿Y qué es lo que le ha sorprendido de este Papa?

Que tiene un carácter inquebrantable. Toma sus propias decisiones en soledad, y no se deja influir por nadie. Mi sensación es que me queda mucho por conocer, ya que, como le decía, no da entrevistas y es un hombre reservado y lleno de misterio.

¿Qué proyecto tiene ahora entre manos?

Rodar un documental sobre tres grandes compositores de ópera

lírica italiana: Puccini, Verdi y Rossini. La ópera es una de mis pasiones; soy patrona de la Ópera de Roma, donde tenemos un palco.



cabamos nuestro desayuno típicamente romano, una buena combinación de *capuccinos* y *cornettos*, y nos vamos al Trastevere, "uno de los lugares que más amo de esta ciudad. Es un barrio auténtico dónde

además está la sede de la Comunidad de Sant Egidio, la ONG que presido.

Además de Sant Egidio, recientemente usted y su marido han creado una fundación, esta vez en España.

Sí, mi hermano Ricardo murió hace tres años a causa de un melanoma y Paolo y yo decidimos crear la Fundación Ricardo Carpio, que se dedica a fomentar y sostener la investigación de esta enfermedad, además de ofrecer apoyo a las familias afectadas.

Por su matrimonio y su propia vida profesional, tiene una agenda de vértigo y una exigente vida social. ¿Cómo se cuida?

Soy delgada y la única regla que sigo a rajatabla es no mezclar hidratos de carbono con proteínas en ninguna de mis comidas. En casa comemos siempre menú italiano excepto cuando cocino yo, algún fin de semana. Mis especialidades son la paella de marisco y la tortilla de patata. Tengo dos mañías: como mucho arroz integral negro y cada mañana me tomo un puñadito de semillas de calabaza y de girasol. Tengo un entrenador personal que viene a casa tres días por semana. Me gusta ir muy natural. Y adoro las fragancias de Bulgari. Mi perfume diario es el *Agua de Té Verde* y, para las noches, uso *Jasmine Noir*.

¿Cuáles son sus momentos zen en Roma?

Me gusta salir a correr sola, a primera hora de la mañana. Suelo ir por las Termas de Caracalla o por la Villa Borguese y acabo el recorrido en el Coliseo, donde hago mis estiramientos. Otra de mis aficiones es hacer la compra en el mercado del Campo dei Fiori, que es un lugar muy típico de la ciudad donde puedes oír el acento romano más auténtico. Uno de mis caprichos es



Maite lleva jersey, PEDRO DEL HIERRO; falda de piel y pitón, SPORTMAX; salones de ante y piel, JIMMY CHOO, y brazaletes de oro rosa y brillantes, BULGARI.



PASIÓN POR EL ARTE

De izda. a dcha. y de arriba abajo: Maite Bulgari en el recibidor de su casa, junto a un cuadro del artista Cai Fu Jun, representante de la vanguardia china; al fondo, obra del artista norteamericano Jimmy Dean. Un rincón de la biblioteca, con un busto romano; en el suelo, fotografía de la propia Maite. En el salón, peonías, sus flores favoritas, ante un cuadro de Anselm Kiefer.

Sobre el banco, máscara veneciana en porcelana de colores; la pintura renacentista italiana convive con la contemporánea de Luigi Ontani y Thornton Ultz.

LA TRATTORIA SOLIDARIA



Maite en la Trattoria degli Amici, que da trabajo a discapacitados.

LA AYUDA COMO OBLIGACIÓN MORAL

- En 2009 Maite Bulgari funda la Agenda Sant Egidio, de la que es presidenta desde entonces, una ONG que centra su línea de trabajo en el continente africano y en la ciudad de Roma.
- En África ha creado el programa DREAM, cuyo objetivo es concienciar a las mujeres portadoras del virus del SIDA de que no deben transmitírselo a sus fetos al quedarse embarazadas.
- Este trabajo quedó reflejado en el documental de la RAI *Contagio positivo*, dirigido y guionizado por Maite Bulgari y emitido en la RAI en 2010.
- Sant Egidio tiene también un comedor social en Roma, en el que Maite y sus dos hijas participan muy activamente.
- Otra de sus líneas de trabajo es la creación de una red asistencial para ancianos que viven solos en sus casas.
- Y la iniciativa más especial es la Trattoria degli Amici, en la Piazza Sant Egidio del Trastevere. Es uno de sus grandes logros ya que se creó para dar trabajo a jóvenes discapacitados. Ellos son los que trabajan en el comedor sirviendo las mesas y atendiendo a la clientela, y realizan también trabajos de cocina.

comprar las flores del calabacín, un plato romano tradicional.

Dos lugares de la ciudad que sean una referencia para usted...

La plaza de España y las calles que la rodean son una zona muy querida para mí, porque mis hijas siempre han ido a colegios de ese barrio, mi primera oficina de Anthos estaba en la Via Condotti y allí está también el despacho de mi marido. Ahora tengo la oficina en una callecita muy cerca de la Piazza del Popolo, una plaza muy popular y animada en la que hay dos cafés dónde suelo ir a menudo, Rosati y Canova.

a debido de conocer a personas muy interesantes. ¿Quién le ha impresionado más?

Cuando Woody Allen rodó su película sobre Roma tuve oportunidad de tratarlo. Es divertido

y muy *bon vivant*. También conocí hace poco a Brad Pitt, un hombre muy atractivo. Recuerdo que mascaba chicle sin cesar pero en él no resultaba ordinario. Dino de Laurentiis fue un gran amigo mío, y lo admiré mucho por su talento y su visión de la vida, sarcástica y tierna a la vez. También trabajé junto a Rafael Azcona, un hombre brillantísimo. Steven Spielberg me impresionó por su inteligencia y su conversación. Pero entre todos destacaría a Sor Laura Giroto, que ha construido un hospital y una escuela en Adwa, una de las zonas más pobres de Etiopía.

¿Cuáles son sus refugios?

Tenemos una casa cerca de Siena, al sur de la Toscana, donde vamos los fines de semana. Hace tres años mi marido empezó a hacer vino en nuestra finca, con lo que cada vez estamos más ligados a esa tierra, donde tenemos la bodega Podernuovo a Palazzone. En verano vamos a Grecia y nos gustan sobre todo las islas de Paros, Amorgos, Simi y Santorini. Y tenemos un riad en Marrakech que estamos acondicionando.

¿Qué echa de menos de España?

A mi familia y amigos, y además la curiosa sensación de sentirme en casa. Adoro Italia pero cuando voy a España sé que ahí está mi lugar... Bueno, y sobre todo, ¡los churros y el jamón de Jabugo! **T**

(Maquillaje y peluquería: Gerardo Russillo Lab (Via Principessa Clotilde, 7, Roma, www.gerardorussillolab.com).

Agradecimientos: ENIT, Agenzia Nazionale del Turismo. www.enit.it/es).